

Internet: ¡Cuánto has crecido!



Sitios de Internet por países (imagen obtenida de la Wikipedia)

25 años son los que lleva esta revista en marcha. Y no muchos más los que tiene Internet. Así que aprovechando la celebración, vamos a repasar brevemente la filogénesis de la Red de redes desde su primitivo inicio hasta llegar a lo que hoy conocemos y utilizamos.

Internet ha supuesto una revolución en el mundo de las comunicaciones. Sus principales pilares residen en la descentralización de los datos, la ruptura de barreras temporales y espaciales, así como la propagación de una cantidad ingente de información no controlada ni controlable por ninguna entidad (o eso nos gusta pensar a los románticos/ilusos).

Sus orígenes se remontan a finales de los años 60, cuando la ARPA (Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados) del Departamento de Defensa de los Estados Unidos puso en marcha la primera red experimental de computadoras interconectadas conocida como **ARPANET**¹.

Para ser más precisos, cuatro fueron los primeros nodos. Un número sorprendente teniendo en cuenta los miles de millones de usuarios que ahora formamos parte del ciberespacio. Su origen militar fue ampliándose al ámbito académico, y tuvimos que esperar hasta finales de los años 80 para ver el comienzo del uso comercial de las conexiones.

Muchos son los servicios que nos ofrece Internet: el correo electrónico, la transmisión de ficheros, la mensajería instantánea, ... Aunque sin ninguna duda, el servicio estrella es la **World Wide Web** (www), conocida popularmente como **Web**. No debemos, por tanto, confundirla con Internet. Lo primero sólo es un pequeño subconjunto de lo segundo. De hecho, este proyecto es aún más joven: fue desarrollado en 1990 en el CERN por los científicos Tim Berners-Lee y Robert Cailliau. La idea básica consistía en páginas interconectadas mediante hipertextos que permitían saltar de un sitio a otro de una forma rápida y sencilla.

Las buenas intenciones iniciales de esta web abierta y gratuita para todos, pron-

to se fueron «pervirtiendo». Como consecuencia de esto, entre 1997 y 2001, se produjo la popular **burbuja.com**. De repente, la telaraña mundial se comenzó a ver como un espacio ideal para los negocios y la obtención rápida de dinero. No era raro entrar en una página y caer deslumbrado por montones de gifs animados anunciando algo. Esto produjo una rápida subida de la cotización en bolsa de muchas empresas del sector. Pero si fuerte fue la subida, más aún la bajada.

Esta etapa de especulación económica dio paso a otra de recesión y desaliento. Tras el crack, nadie quería invertir un duro en las compañías punto-com. Así que la recuperación está siendo muy lenta y costosa.

Sin embargo, no todo lo que se forjó durante esos años fue malo ni estuvo avocado al fracaso. En 1997 nació el buscador de contenidos más famoso y utilizado en el mundo entero: **Google**. De la mano de dos estudiantes de doctorado en Ciencias de la Computación de la Universidad de Stanford, Larry Page y Sergey Brin, se intentó diseñar



<http://www.flickr.com/photos/transkamp/54371294/> (licencia by-nc-nd)

una herramienta con la que poner orden a la información y así llegar a todas las esquinas de la Red. Como curiosidad decir que el origen del nombre está en la palabra «googol»², que en inglés es el calificativo que se da a la cifra «10 elevado a 100». Un número muy elevado que puede que un futuro sea el número de sitios en Internet.

En la actualidad, la madurez de la web viene impulsada por un nuevo concepto: la **Web 2.0**. Blogs, wikis, redes sociales ... pero sobre todo, un protagonista central: el usuario. Pero no un usuario como el de antes. El infocidadano de ahora desempeña un nuevo rol de *prosumidor* (productor +

consumidor de información). Se ha pasado de las páginas estáticas, raramente actualizadas, a un modelo en el que cualquiera, sin necesidad de conocimientos informáticos, puede tener su espacio en la Red. Un aluvión de nuevas palabras nos invade: sindicación, permalinks, folcsonomías ... Una revolución tecnológica que ha dado paso a un gran cambio social, modificando la forma en que usamos las herramientas y primando la inteligencia colectiva. El origen del término (que no de la concepción) es de la editorial O'Reilly Media.

Poniendo la mirada en el futuro, muchos dicen que nos encontraremos con la **Web**

semántica³. Una tecnología que pretende agregar sentido a la información, haciendo a las máquinas un poco menos tontas a base de añadir metadatos semánticos que doten de significado a la información. De esta forma, cuando hagamos búsquedas de información, los resultados obtenidos se ajustarán más gracias a bases de conocimiento. Por ejemplo, cuando usemos palabras polisémicas, la máquina será capaz de resolver automáticamente la ambigüedad léxica en base al contexto.

También se dice que la aparición de nuevos dispositivos para la conexión (móviles, PDA's ...) será otro punto de inflexión que marque el desarrollo de la tecnología. Incluso se habla de una posible saturación de la Red, dado que los nuevos contenidos que se consumen han pasado del liviano texto plano a los pesados vídeos e imágenes de alta calidad.

No estoy en condiciones de sacar mi bola de adivino en este aspecto, dado el carácter cambiante que caracteriza a este medio. Lo que sí tengo claro es que debemos abogar todos juntos por acabar con la brecha digital y el analfabetismo digital, logrando así que cualquier persona tenga acceso a Internet, sea cual sea su origen, edad o condición física. Si recuperamos las intenciones iniciales de una red abierta, gratuita y sin intervenciones gubernamentales, habremos logrado nuestro objetivo. ¡Larga vida a Internet!

Lorena Fernández
loretahur@gmail.com

[1] <http://es.wikipedia.org/wiki/ARPA-NET>

[2] <http://es.wikipedia.org/wiki/Googol>

[3] http://es.wikipedia.org/wiki/Web_semántica

¿Qué te parece la revista?

Danos tu opinión. Nos ayudará a mejorar

Hemos cumplido 100 números y en páginas anteriores hemos intentado repasar lo que ha sido la revista en los últimos 25 años. A partir de ahora, abrimos una nueva etapa, pero no antes de conocer la opinión de nuestros lectores. De ahí, que en este ejemplar se incluye un cupón-encuesta sobre la revista en la que preguntamos, entre otras cuestiones, tu opinión en torno al aspecto de la revista, la actualidad de los temas, las distintas secciones o la redacción. Las respuestas y sugerencias nos ayudarán a mejorar los contenidos y ofrecer un producto que responda fielmente a los intereses universitarios.

A todas las personas que colaboren con el cuestionario, la redacción de la revista les enviará un obsequio. Muchas gracias de antemano.

Redacción Deusto.

Zer deritzozu aldizkariari?

Emaguzu zeure iritzia, hobetzen lagunduko digu eta

100 zenbaki bete ditugu eta aurreko orrialdeetan aldizkaria azken 25 urteotan zer izan den berrikusten saiatu gara. Hemendik aurrera aro berri bati ekingo diogu, baina horretarako gure irakurleen iritzia ezagutu nahi dugu. Hori dela eta, ale honetan aldizkariari buruzko inkesta-orri bat sartu dugu, besteak beste, aldizkariaren itxuraz, gaien gaurkotasunaz, sailez eta erredakzioaz galdetzeko. Erantzunek eta iradokizunek edukiak hobetzen eta unibertsitateko interesei erantzungo dien produktu bat eskaintzen lagunduko digute.

Inkestan parte hartzen dutenei aldizkariaren erredakzioak opari bana bidaliko die. Eskerrik asko aldeztu aurretik.

Erredakzioa.

 Deusto

n.º
100